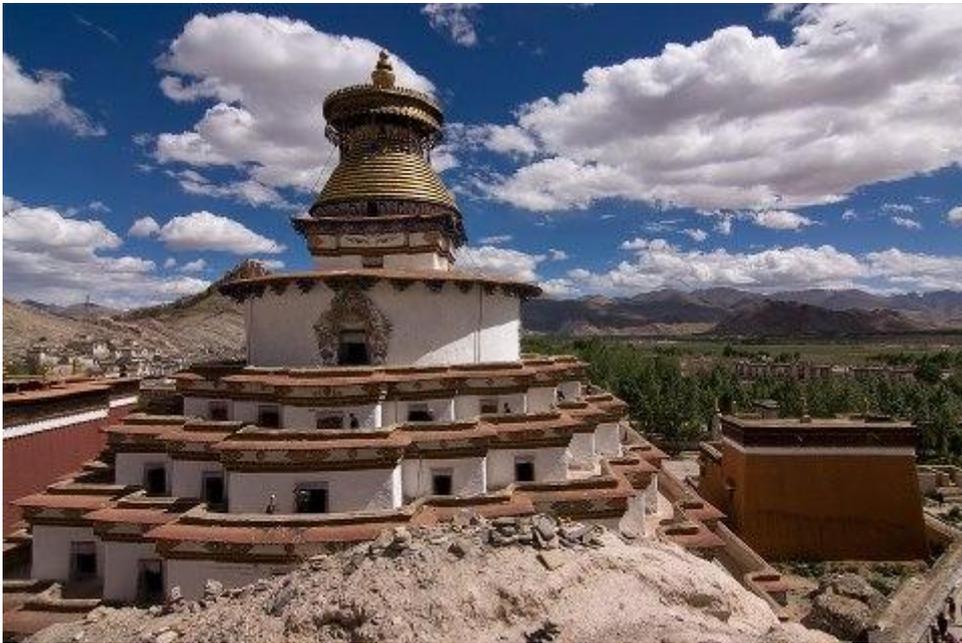


CLÁSICOS TIBET.

Sakya Chögyal Pajpa: Un Regalo de Dharma a Kublai Khan.

Trad. UPASAKA LOSANG GYATSO.





Sakya Chögyal Pajpa: Un Regalo de Dharma a Kublai Khan.

¡Rindo homenaje al Supremamente Iluminado, que está dotado con el esplendor de la fama, y el esplendor de la realización de las más maravillosas virtudes!

¡Oh poderoso emperador! Aunque tú ya conozcas los discursos sobre las ciencias mundanas y espirituales, aún así, lo mismo que ocurre con las canciones y la música de los músicos a los que tú escuchas una y otra vez, aún habiéndolas escuchado todas antes, ¿Por qué no debiera un poeta repetir palabras llenas de sabiduría?

Todas las innumerables enseñanzas de Dharma enseñadas por el Sabio para el beneficio de incontables discípulos, sin ningún género de dudas, son consejos para ser practicados. ¿Pero cómo puede hacerse esto?

De la misma forma que un hombre, que tenga miedo y vergüenza, no desobedecería una orden de su rey, sino que viviría llevando una conducta correcta sin originar daño a los demás, y como resultado siempre vería incrementarse su buena fortuna, e incluso ganaría alabanzas por parte de su rey; así sucede también con una persona que, de acuerdo su capacidad y disposición, cumple con las normas de disciplina que dio el Sabio para ayudar a los principiantes en los Caminos del Hinayana y del Mahayana.

Si tras recibir de forma adecuada los votos de un abad, esa persona los guardara porque siente miedo de los sufrimientos de la existencia mundana, de los que se ven, y de los que no se ven, y que siente vergüenza siempre que reflexiona: *“Las multitudes de Seres Nobles que conocen los pensamientos de los otros seres se sentirían avergonzados si yo rompo mis votos...”*

Como resultado, él llegará a poseer la base para obtener no solo las dichas vistas y no vistas en la existencia cíclica, sino también las virtudes de la perfecta liberación; también se convertiría en un adecuado objeto de veneración para los hombres y dioses, e incluso recibiría las alabanzas de los Budas.

Todos los Tres Reinos de la existencia cíclica no son más que sufrimiento, mientras que también el Nirvana es solo paz.

Mirando con compasión a aquellos que desean tanto la existencia cíclica como el Nirvana, solo el Buda, que se ha liberado él mismo del sufrimiento, que elimina el sufrimiento, y quien ha alcanzado el Gran Gozo, puede otorgar el gozo. Y Él ha aparecido de entre los seres, lo mismo que nosotros.

Los métodos que Él usó los podemos utilizar nosotros. Sin pusilanimidad ni pereza, tú debieras aspirar firmemente a lograr la más alta iluminación, y sentirte libre pensando: *“Tengo que alcanzar la Budeidad.”* Guarda, como harías con tu vida, los votos que hayas tomado; si los violas serán la causa de que tú ardas en el infierno, pero en cambio, si los preservas, harán posible el

que tú experimentes resultados verdaderamente maravillosos yendo de gozo en gozo, incluso ahora.

Puesto que los tres tipos de votos de los Senderos del Hinayana, del Mahayana, y del Vajrayana, son la base para que todas las virtudes puedan surgir, permanecer, y crecer dentro de uno mismo y de los demás, intenta desde el principio ser firme en su observancia.

Adquiere la certeza de que el Dharma, el cual es virtuoso en su comienzo, medio, y final, y cuyas palabras son intachables y no contradictorias con respecto a las dos pruebas lógicas del conocimiento válido, es el único camino espiritual entre todos los caminos.

Sabe también que el Buda, que lo enseñó, está dotado con una sabiduría omnisciente y con la gran compasión, puesto que Él reveló la verdad sin retener nada; y también con un tremendo poder.

Sabe que la Noble Asamblea de los Bodhisattvas es el mejor campo para incrementar tú mérito, porque son sus seguidores, y porque es una reunión de seres con virtudes semejantes a las tuyas, y también porque tu propia esfera de actividad espiritual es idéntica a la de ellos.

Realizando que es tu maestro quien te orienta y te introduce en estas Tres Joyas, y considerando que él está dotado con las mismas virtudes que estas tienen, y considerando que el te protege con gran amabilidad, sírvele siempre, y medita en él con una fe firme.

Tú deberías de meditar incesantemente con gran compasión hacia todos los seres vivos, puesto que son semejantes a ti, en cuanto que tienen una naturaleza dotada con las causas del sufrimiento y a que están en un constante estado de insatisfacción, y además también desean verse libres del sufrimiento y de sus causas.

Recordando los beneficios de la virtud, la cual te es necesaria para lograr la Suprema Iluminación, y también para conseguir el bien de los demás, y también tus propias aspiraciones, esfuérzate con una devoción genuina para conseguirlo. En resumen, puesto que una mente dotada de fe, compasión, y devoción es el precursor de todas las realizaciones espirituales, realiza incluso la más insignificante de las virtudes estando presentes estas tres.

Visualiza el Cuerpo del Iluminado o bien frente a ti, o como tu propio cuerpo; y visualiza que el lugar en el que vives es un Campo de Buda en el que todos los seres son Conquistadores rodeados por Bodhisattvas y Discípulos. Entonces, complácete a ti y a los demás con océanos de ofrendas que consistan en el disfrute de los cinco órganos de los sentidos.

Realiza que tu propio virtuoso maestro y todos los Conquistadores son verdaderamente iguales, e inseparables en forma, actividad y naturaleza esencial. Siempre deberías de visualizarle frente a ti, o sentado sobre la coronilla de tu cabeza, o dentro del loto de tu corazón, y deberías de rogarle o meditar en él como siendo inseparable de ti.

La mente es el fundamento de la virtud, de la no virtud, del placer, del dolor, y de todos los fenómenos del samsara y del Nirvana.

Si examinaras esa mente desde cada ángulo, realizarías que no tiene ni forma ni color, que no es algo único, o con muchas partes. Por lo tanto, no tiene naturaleza; y por ello no ha surgido, ni permanece, ni cesa. Carece tanto de centro como de periferia, y por lo tanto está alejada de todos los extremos. Tiene la naturaleza del espacio.

Pero incluso siendo así, su cognición no cesa. Por lo tanto la mente tiene la naturaleza inseparable de la cognición y la vacuidad.

Tal y como es nuestra mente, así es la naturaleza de la mente de todos los seres. Comprende perfectamente que todos los fenómenos son la inseparabilidad de la apariencia y la vacuidad, y emplaza tu mente en la meditación sin aferramiento.

Meditando de forma no dual en los dos objetos (el maestro y el Buda) y en la ausencia de objetos (vacuidad), obtendrás un estado superior de concentración meditativa (*samatha*) que no puede ser perturbado por los pensamientos.

Recordando con gozo que cada acto de virtud y de no virtud incrementa la fuerza de las inclinaciones virtuosas o de las no virtuosas, ten siempre la mente ocupada con las virtudes, e incrementa su fuerza.

Especialmente deberías de recordar y analizar el soporte, la forma, y la experiencia de tu meditación siempre que hayas meditado en un objeto. Gracias al examinar posteriormente la originación interdependiente de sus causas y condiciones, cualesquiera que estas puedan ser, tú alcanzarás la penetración meditativa (*Vidarshana*) en virtud de realizar el verdadero estado de su verdadera naturaleza, esto es, que no hay soporte, forma, o experiencia que exista ultimadamente.

Siguiendo la práctica de las virtudes, tú deberías de reunir en uno todo el mérito adquirido a través de la meditación, generosidad, etc, y dedicarlo todo él para el logro de la Perfecta Iluminación tuya, y de todos esos incontables seres. Aunque aún no haya sido obtenido el poder transferir el mérito en el momento en el que tú ofrezcas las plegarias, no obstante tus deseos se verán cumplidos si tú ruegas para que se cumpla un gran propósito, porque solo la mente es el jefe. Cada virtud que esté adornada con este tipo de recuerdo, dedicación, y noble súplica, se incrementará incesantemente, y eventualmente llegará a ser la causa de un gran bien para uno mismo y para los demás.

Todo lo que es experimentado, y todos los demás *fenómenos condicionados* (*Samskara*), como por ejemplo los cinco agregados, los sentidos, los objetos de los sentidos, y la consciencia, carecen de cualquier tipo de naturaleza inherente, puesto que todos ellos dependen de causas y condiciones.

Por lo tanto, deberías de saber que todos esos objetos externos, los cuales se le aparecen a una mente, que está manchada por las impresiones mentales, de diversas formas, y que son experimentadas por ella, no son reales; son como una proyección mágica la cual aparece debido a una gran diversidad de causas, y también son como los sueños que se tienen cuando se duerme.

Los que son llamados *fenómenos no condicionados (asamskara)* son una adscripción simplemente. Una persona tendría que estar loca para desear ponerles nombres sin ningún significado a ellos, o para pensar en ellos, y aceptarlos por lo tanto como fenómenos condicionados.

Nunca menosprecies la conexión entre las acciones y sus resultados, porque las enseñanzas sobre la originación interdependiente de causa y efecto, tal y como funciona en la esfera de la verdad relativa, no son decepcionantes. Tú experimentarás los resultados madurados de tus acciones.

Existen los “eternalistas” en cuya visión es aceptada la substanciabilidad de los fenómenos. Sin embargo ningún objeto de los que existen carece de dirección y de tiempo: si tú intentaras analizar las formas de la dirección y espacio, no podrías encontrar una entidad única (que no pueda ser reducida a las partes que la componen). Y si no existe una “entidad única”, ¿Cómo podrían existir múltiples entidades? Puesto que no hay otra forma de existencia más que estas dos (uno, o muchos), el concepto de “inherentemente existente” es un concepto inferior.

Lo mismo que no existe lo largo sin lo corto, ¿Cómo podría aprehenderse una “no existencia” cuando ni tan siquiera una naturaleza “existente” no es contemplada?

¡Oh, inteligente! Has de saber que lo “Real” tampoco consiste en la combinación de ambos (existencia y no existencia) porque esta posibilidad ha sido eliminada por la negación (de cada individualidad); ni tampoco consiste en que no sea ninguna de las dos, porque no existe una prueba lógica para esta posibilidad, y en cualquier caso, no es posible una combinación de ambos que pudiera ser una alternativa.

Pero si nosotros llegáramos a la conclusión de que: “*Solo la Mente es real, puesto que carece de forma, y por lo tanto también de direcciones*”; (nosotros debiéramos de admitir que) ella también se convierte en plural y falsa, si el sujeto y el objeto son idénticos (puesto que el último es múltiple).

En cambio, si el sujeto y el objeto fueran diferentes uno de otro, entonces ¿Cómo podrían los objetos llegar a esa condición, y cómo podría la mente llegar a ser un sujeto? Si los dos surgieran de forma dual, ¿De qué forma aparecen? (simultáneamente o de otra forma). Finalmente, ¿Qué tipo de liberación se obtiene meramente negando las apariencias ilusorias externas?

Puesto que el objeto no es establecido como real por naturaleza, tampoco el sujeto es establecido como real. El postulado de que hay algo existente parecido a una consciencia pura distinta de estas dos es tan extremadamente equivocado como la noción de un “yo” (*purusha*, de los filósofos Samkhyas) que es distinto de las transformaciones de la naturaleza primera (*prakriti vikara*).

Se libre de los soportes, conociendo que todos los fenómenos desde el primero, son no surgidos, carentes de naturaleza (propia), alejados de los extremos (de existencia y no existencia), y similares al espacio.

¡Maravilloso, y mucho más maravilloso que cualquier maravilla es el conocimiento que no abandona la vacuidad de todos los fenómenos, ni tampoco detiene el proceso de la originación interdependiente!

Realiza que todos los objetos son la no dualidad de apariencia y vacuidad, que la mente es la no dualidad del conocimiento y la vacuidad, y que los senderos a la liberación son la no dualidad de los métodos y la sabiduría. Finalmente, actúa (de acuerdo a esto).

Los estados de la causa, el sendero, y el resultado, deberían de ser entendidos así: la originación interdependiente de la esfera de lo relativo es como una ilusión; ultimadamente, la naturaleza de todos los dharmas (elementos constituyentes) es la vacuidad; finalmente, ambos son no duales sin diferenciación.

Por lo tanto, si la base (la ética), la preparación (reflexión), la meditación, la conclusión (dedicación del mérito, y recuerdo), y el proceso de la práctica tomado todo ello como un todo, son multiplicados por tres (correspondiendo a los estados de la causa, el sendero, y el resultado), todos los senderos de la virtud son reunidos juntos en quince factores.

Quien se esfuerce en perfeccionar estos factores en cada práctica virtuosa, disfruta de la felicidad de los estados afortunados, y acumula océanos de las Dos Acumulaciones (mérito, y sabiduría).

A través de la claridad de su meditación, él llega a unirse con el Sendero de los Nobles, e incrementa en sabiduría transcendental como un resultado de su meditación y noble conducta. Entonces, alcanzando el logro (de la Budeidad) a través de ir a través de los estados finales del Sendero, él pone fin a todas las construcciones mentales, realizando que la naturaleza de la mente es pura desde el mismo principio. Su mente llega a ser del aroma del Dharmadhatu, y es transformada en el Svabhavikakaya el cual es la sabiduría transcendental del Dharmadhatu, y el conocimiento de la perfección de la renunciación.

Para él, los fenómenos de la existencia mundana llegan a ser transformados a través de la práctica del sendero, tanto que su cuerpo llega a convertirse en el Cuerpo de un Buda, adornado por las marcas (112) y signos de la perfección. Su habla llega a convertirse en el Habla de un Buda, dotada con sesenta tonos; su mente es transformada en la Sabiduría Primordial, y también está dotada con la omnisciencia. Las pasiones son transformadas en las ilimitadas virtudes del Conquistador, y constituyen el Sambhogakaya. Sus acciones son transformadas en la "Sabiduría de la Labor Cumplida", y los incontables tipos de actividad iluminada forman el Nirmanakaya.

Estas cinco sabidurías constituyen la perfecta realización del Buda, y puesto que Él está dotado también con poder espiritual, actúan ininterrumpidamente y sin final.

¡Oh, emperador! ¡Qué también tú puedas llegar a ser como Él!

Que gracias al mérito de ofrecer este regalo de Dharma, el cual resume el sentido profundo del Noble Sendero, puedan todos los seres vivientes contigo,

¡Oh, rey! como su jefe, alcanzar rápidamente el Supremo Estado de Iluminación.

Mi propia mente también ha llegado a motivarse al componer estas líneas como un regalo de Dharma, y por ello yo hablaré posteriormente de otro tema: escúchalo sin distraerte, ¡Oh Señor entre los seres!

El tiempo en el que tú debieras de hacer esfuerzos es ahora: asegura la buena fortuna que tienes, asegura una vida larga y la sucesión de tu linaje, y practica los métodos correctos para obtener la liberación.

Es correcto el hacer esfuerzos sin distraerse. En un tiempo en el que el Dharma aún no ilumina como el Sol, y con un rey religioso como tú sentado en el trono, ¿Cómo puede tu mente permanecer indiferente ante la situación de aquellos que visten los hábitos de color azafrán?

Aunque yo no soy viejo, la fuerza de mi cuerpo es escasa, y mi mente se inclina hacia la pereza; por lo tanto, yo quisiera ser excusado, de forma que yo pueda buscar el significado del Dharma en la soledad.

Trad. al castellano por el ignorante y falto de devoción upasaka Losang Gyatso.